

LA PROTESTA

nº 221

Oficinas: HUDDERTO 1º. 1175—B. C. 2059, (B. Orden)

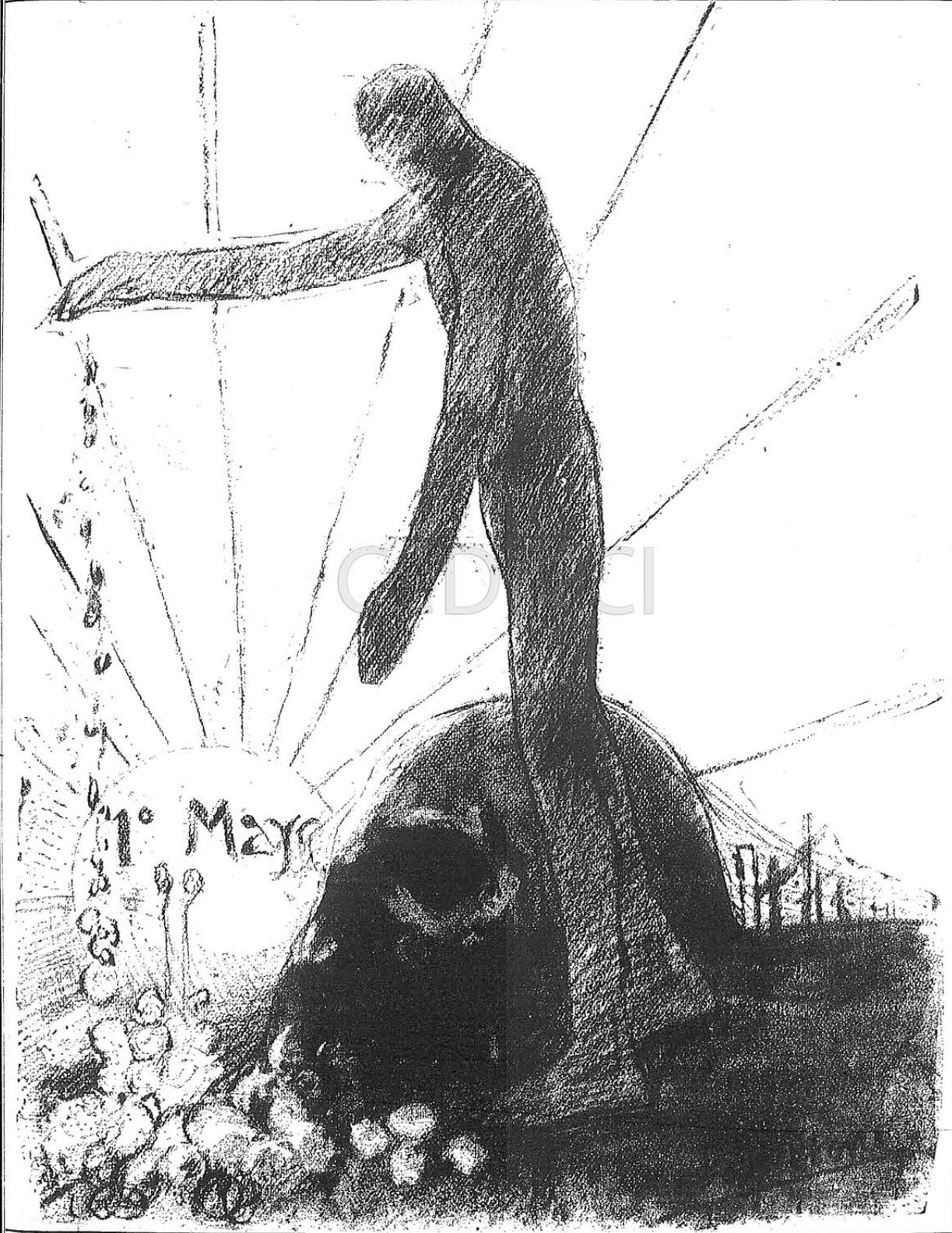
Buenos Aires, Martes 1º de Mayo de 1917

Precio 0.05 centavos

(Porte pago)

Núm. 3056

1886 - 1º de Mayo - 1917



El hombre sembró el Bien sobraña tierra virgen: la Huraganidad cosechó el Mal, en los surcos, que removió el Tiempo enterrando el odio y la vileza que brotó cual la cizaña en medio de los trizales... Y hoy, el símbolo de todos los humanismos cayó por tierra despedazado. Surgió a la superficie el polvo de épocas milenarias y revivió en el Hombre la bestia instintiva del Pasado. El odio y la lacundia oscurecieron el presente, tendiendo un negro resplandor sobre el Futuro. ¡Mayo! El Mayo redentor de los pueblos sufrientes! ¿Que significado tiene para la Humanidad en este bochornoso momento de la Historia, n este minuto de la vida de los hombres que se revuelcan en el cieno de la vileza? ¡Oh, quien pudiera contemplar la apoteosis final de la Tragedia!

chos se desahondaron, hoyeron despar... Manolito se refugio en el bosque... Corrió mucho, escondiéndose entre la espesura de los árboles para no ser visto...

4

que emplean su inteligencia y actividad en bien de la humanidad en general, muchos prefieren que sus hijos se presenten en el gran mundo igual que nosotros...

Por último, organizada por el elemento socialista revolucionario y anarquista, tuvo lugar en Roma una imponente manifestación en la tumba de Ezezi, a la que concurren 3.000 personas...

sean dirigidas. Las que no merezcan lo serán por carta. Suscripción voluntaria para cubrir el déficit de la publicación del número gineco 'La España Inquisitorial'...

Taffucci 0,50; Durilli (Torino) 0,60; Vaninetti 0,10; J. Rodríguez 0,50; Marcos 0,50; Alfredo Merlo 1,00; Marmol 0,30; Un Sastra 0,10; Juan Sierra 0,30; Alegre Veloz 0,50; Miguel 0,10; Cavichioni 0,20; Zelindo 0,30; Un industrial 0,20; Cabañas 0,10; M. 0,60; Un compañero 1,00; Simento 0,50; Santino 0,50; Un carpintero 5,00; B. 0,50; F. U. 0,20; Un alfamato 0,50; Diavolo nero 0,30; Diavolo rosso 0,20; Un rayo que los funda a todos 1,00; Guerra a los frailes 1,00; Un guardia 0,10; M. Mendez 1,00; No puede más 0,20; Litografía 0,20; A. A. 0,10; El mismo 0,10; Esquero 1,00; Recolectado por el compañero Zaccarias Kochi 4,05; Grupo Libertad...

España

Los compañeros de esta nación no rinden los ánimos a pesar de las brutalidades gubernamentales de que son víctimas. La última ley ceca de sospechosos, aunque les coloca en situación bastante difícil para seguir propagando franca y enérgicamente como lo han hecho siempre...

HUGO.

Movimiento Internacional República Argentina Ediciado por el grupo 'Ciencia y Progreso', aparecerá próximamente en el Rosario, en forma de folleto, la conferencia 'El Mundo y la Familia', leída por su autor, Dr. E. Arana, en la 'Exposición Obrera' de aquella localidad...

¿Será verdad?

Eran las tres de la tarde de un primer día de mayo de no importa que año. El día había amanecido espantoso y sonriente, sin que la más tenue nebulosa empañara el límpido azul del cielo. Todo era plácido... sin que nadie presagiara los trágicos sucesos que sucederán ese día...

Francia

«Libertad Republicana». «El conocido agitador inglés Tom Mann, debía ir a París para dar una conferencia y tratar de formar una gran federación internacional de obreros de los dos mundos...»

Italia

«A consecuencia del aumento que intentó Acciarío contra Humberto «primos», la policía, para acreditar de persona, y acostumbra siempre a ver los asuntos anarquistas con cristos de un momento, detuvo a varios compañeros en distintas localidades de Italia, entre ellos a un tal Frezzi, en Roma. La policía italiana, por lo visto, ha querido ponerse, en brutalidad, a la altura de la española, atropellando tan bárbaramente a Frezzi, que murió a los dos días de estar preso víctima de las infamias de los polizontes...»

Correspondencia Administrativa

Rosario.—E. Z. de A. Recibida la tuya. Esperamos lo prometido. Rosario.—F. C. En la tuya no ha llegado ni el importe de la suscripción, ni las dos cantidades para 'Avenir'.

Regalos a los suscriptores

UN SUPLEMENTO ILUSTRADO Esmeradamente impreso se publicará en el curso del año. Número suelto 30 centavos.

ADMINISTRACION

Corrientes 2041—Buenos Aires.

Suscripción permanente

A favor de 'La Protesta Humana' Lista N. 1 G. M. 0,50; C. J. 1,00; Nitro plástico 0,20; José C. Eduardo 0,50; B. Simón 0,10; Eduardo Sordo 0,20; E. B. 0,50; Sobrante de cerveza 1,70; Ventura 2,00; A. J. 0,50; M. Quintano 1,00; N. M. 1,00; In jesuita 0,10; Del pasatiempo 1,00; K. X. 0,70; Un gallego 1,00; Un mono-sabio 0,50; En el Roma. 0,20; El del Sud 0,50; Encontrados 0,50.

CIENCIA SOCIAL

Revista de Sociología, Artes y Letras COLABORADORES E. Recius—P. Kropotkin—J. Grave—Ricardo Mella—Ch. Malato—J. Martínez Ruiz—Jaime Grossa—P. Gori—J. Prat—E. Malatesta—L. Portet—D. Lence—A. Hamón—Dr. J. Greaque—J. Molina y Vedia—Dr. E. Arana—Ing. Cornelio Dasen—Br. X. Converi.

Juventud

¡No sentís oprimiros el pecho Cuando injusta sentencia se dá? ¡No sufrís con los gritos de muerte del que frente a soldados está?

LA NAVE

Del puerto del Dolor zarpa la Nave. A pesar de la borrasca que antezana el horizonte hundidos sobobismas se alivian rasgando con su filosa, que las furiosas olas del mar Negro que tratan de impedir el paso bamento, individualista va con ruta di-puma. Aguerdidos marineros tripulan.

EL POEMA DE LAS HORCAS

¡Oh, prodigiosa, oh, sabia madre Naturaleza, hoy quiero unir a tu alma mi alma enferma, hoy aspiro a elevarme y a ser digno de todas las grandezas!

LA PROTESTA HUMANA

El anciano, no se movió. Indignado al ver como huía el pueblo (un cohorentado, alzó sus brazos crispados y los dirigió hacia los otros) ¡un trujano onb 'soosuro' oerri...

LA NAVE

Del puerto del Dolor zarpa la Nave. A pesar de la borrasca que antezana el horizonte hundidos sobobismas se alivian rasgando con su filosa, que las furiosas olas del mar Negro que tratan de impedir el paso bamento, individualista va con ruta di-puma. Aguerdidos marineros tripulan.

EL POEMA DE LAS HORCAS

¡Oh, prodigiosa, oh, sabia madre Naturaleza, hoy quiero unir a tu alma mi alma enferma, hoy aspiro a elevarme y a ser digno de todas las grandezas!

LA PROTESTA HUMANA

El anciano, no se movió. Indignado al ver como huía el pueblo (un cohorentado, alzó sus brazos crispados y los dirigió hacia los otros) ¡un trujano onb 'soosuro' oerri...

LA PROTESTA HUMANA

El anciano, no se movió. Indignado al ver como huía el pueblo (un cohorentado, alzó sus brazos crispados y los dirigió hacia los otros) ¡un trujano onb 'soosuro' oerri...

LA PROTESTA HUMANA

El anciano, no se movió. Indignado al ver como huía el pueblo (un cohorentado, alzó sus brazos crispados y los dirigió hacia los otros) ¡un trujano onb 'soosuro' oerri...

LA PROTESTA HUMANA

El anciano, no se movió. Indignado al ver como huía el pueblo (un cohorentado, alzó sus brazos crispados y los dirigió hacia los otros) ¡un trujano onb 'soosuro' oerri...

LA PROTESTA HUMANA

El anciano, no se movió. Indignado al ver como huía el pueblo (un cohorentado, alzó sus brazos crispados y los dirigió hacia los otros) ¡un trujano onb 'soosuro' oerri...

LA PROTESTA HUMANA

El anciano, no se movió. Indignado al ver como huía el pueblo (un cohorentado, alzó sus brazos crispados y los dirigió hacia los otros) ¡un trujano onb 'soosuro' oerri...

LA PROTESTA HUMANA

El anciano, no se movió. Indignado al ver como huía el pueblo (un cohorentado, alzó sus brazos crispados y los dirigió hacia los otros) ¡un trujano onb 'soosuro' oerri...

LA PROTESTA HUMANA

El anciano, no se movió. Indignado al ver como huía el pueblo (un cohorentado, alzó sus brazos crispados y los dirigió hacia los otros) ¡un trujano onb 'soosuro' oerri...

LA PROTESTA HUMANA

El anciano, no se movió. Indignado al ver como huía el pueblo (un cohorentado, alzó sus brazos crispados y los dirigió hacia los otros) ¡un trujano onb 'soosuro' oerri...

LA PROTESTA HUMANA

El anciano, no se movió. Indignado al ver como huía el pueblo (un cohorentado, alzó sus brazos crispados y los dirigió hacia los otros) ¡un trujano onb 'soosuro' oerri...

¡Es el pueblo, esa grey sudorosa Que se dice guardián al oprimir; Ese noble titán incuntable Que lo malo desea extinguir... Desde aquí, mi tribuna elevada. Yo proclamo el triunfal alusión! ¡Que feliz si mañana el sumiso Despertara en potente acción! ¡Juventud, exhorto a la obra! ¡A segar por su base al poder! ¡A luchar por el bien proletario Y a librarlo de su padecer.

¡Es el pueblo, esa grey sudorosa Que se dice guardián al oprimir; Ese noble titán incuntable Que lo malo desea extinguir... Desde aquí, mi tribuna elevada. Yo proclamo el triunfal alusión! ¡Que feliz si mañana el sumiso Despertara en potente acción! ¡Juventud, exhorto a la obra! ¡A segar por su base al poder! ¡A luchar por el bien proletario Y a librarlo de su padecer.

¡Es el pueblo, esa grey sudorosa Que se dice guardián al oprimir; Ese noble titán incuntable Que lo malo desea extinguir... Desde aquí, mi tribuna elevada. Yo proclamo el triunfal alusión! ¡Que feliz si mañana el sumiso Despertara en potente acción! ¡Juventud, exhorto a la obra! ¡A segar por su base al poder! ¡A luchar por el bien proletario Y a librarlo de su padecer.

¡Es el pueblo, esa grey sudorosa Que se dice guardián al oprimir; Ese noble titán incuntable Que lo malo desea extinguir... Desde aquí, mi tribuna elevada. Yo proclamo el triunfal alusión! ¡Que feliz si mañana el sumiso Despertara en potente acción! ¡Juventud, exhorto a la obra! ¡A segar por su base al poder! ¡A luchar por el bien proletario Y a librarlo de su padecer.

¡Es el pueblo, esa grey sudorosa Que se dice guardián al oprimir; Ese noble titán incuntable Que lo malo desea extinguir... Desde aquí, mi tribuna elevada. Yo proclamo el triunfal alusión! ¡Que feliz si mañana el sumiso Despertara en potente acción! ¡Juventud, exhorto a la obra! ¡A segar por su base al poder! ¡A luchar por el bien proletario Y a librarlo de su padecer.

¡Es el pueblo, esa grey sudorosa Que se dice guardián al oprimir; Ese noble titán incuntable Que lo malo desea extinguir... Desde aquí, mi tribuna elevada. Yo proclamo el triunfal alusión! ¡Que feliz si mañana el sumiso Despertara en potente acción! ¡Juventud, exhorto a la obra! ¡A segar por su base al poder! ¡A luchar por el bien proletario Y a librarlo de su padecer.

¡Es el pueblo, esa grey sudorosa Que se dice guardián al oprimir; Ese noble titán incuntable Que lo malo desea extinguir... Desde aquí, mi tribuna elevada. Yo proclamo el triunfal alusión! ¡Que feliz si mañana el sumiso Despertara en potente acción! ¡Juventud, exhorto a la obra! ¡A segar por su base al poder! ¡A luchar por el bien proletario Y a librarlo de su padecer.

¡Es el pueblo, esa grey sudorosa Que se dice guardián al oprimir; Ese noble titán incuntable Que lo malo desea extinguir... Desde aquí, mi tribuna elevada. Yo proclamo el triunfal alusión! ¡Que feliz si mañana el sumiso Despertara en potente acción! ¡Juventud, exhorto a la obra! ¡A segar por su base al poder! ¡A luchar por el bien proletario Y a librarlo de su padecer.

¡Es el pueblo, esa grey sudorosa Que se dice guardián al oprimir; Ese noble titán incuntable Que lo malo desea extinguir... Desde aquí, mi tribuna elevada. Yo proclamo el triunfal alusión! ¡Que feliz si mañana el sumiso Despertara en potente acción! ¡Juventud, exhorto a la obra! ¡A segar por su base al poder! ¡A luchar por el bien proletario Y a librarlo de su padecer.

¡Es el pueblo, esa grey sudorosa Que se dice guardián al oprimir; Ese noble titán incuntable Que lo malo desea extinguir... Desde aquí, mi tribuna elevada. Yo proclamo el triunfal alusión! ¡Que feliz si mañana el sumiso Despertara en potente acción! ¡Juventud, exhorto a la obra! ¡A segar por su base al poder! ¡A luchar por el bien proletario Y a librarlo de su padecer.

¡Es el pueblo, esa grey sudorosa Que se dice guardián al oprimir; Ese noble titán incuntable Que lo malo desea extinguir... Desde aquí, mi tribuna elevada. Yo proclamo el triunfal alusión! ¡Que feliz si mañana el sumiso Despertara en potente acción! ¡Juventud, exhorto a la obra! ¡A segar por su base al poder! ¡A luchar por el bien proletario Y a librarlo de su padecer.

¡Es el pueblo, esa grey sudorosa Que se dice guardián al oprimir; Ese noble titán incuntable Que lo malo desea extinguir... Desde aquí, mi tribuna elevada. Yo proclamo el triunfal alusión! ¡Que feliz si mañana el sumiso Despertara en potente acción! ¡Juventud, exhorto a la obra! ¡A segar por su base al poder! ¡A luchar por el bien proletario Y a librarlo de su padecer.

¡Es el pueblo, esa grey sudorosa Que se dice guardián al oprimir; Ese noble titán incuntable Que lo malo desea extinguir... Desde aquí, mi tribuna elevada. Yo proclamo el triunfal alusión! ¡Que feliz si mañana el sumiso Despertara en potente acción! ¡Juventud, exhorto a la obra! ¡A segar por su base al poder! ¡A luchar por el bien proletario Y a librarlo de su padecer.

¡Es el pueblo, esa grey sudorosa Que se dice guardián al oprimir; Ese noble titán incuntable Que lo malo desea extinguir... Desde aquí, mi tribuna elevada. Yo proclamo el triunfal alusión! ¡Que feliz si mañana el sumiso Despertara en potente acción! ¡Juventud, exhorto a la obra! ¡A segar por su base al poder! ¡A luchar por el bien proletario Y a librarlo de su padecer.

¡Es el pueblo, esa grey sudorosa Que se dice guardián al oprimir; Ese noble titán incuntable Que lo malo desea extinguir... Desde aquí, mi tribuna elevada. Yo proclamo el triunfal alusión! ¡Que feliz si mañana el sumiso Despertara en potente acción! ¡Juventud, exhorto a la obra! ¡A segar por su base al poder! ¡A luchar por el bien proletario Y a librarlo de su padecer.

¡Es el pueblo, esa grey sudorosa Que se dice guardián al oprimir; Ese noble titán incuntable Que lo malo desea extinguir... Desde aquí, mi tribuna elevada. Yo proclamo el triunfal alusión! ¡Que feliz si mañana el sumiso Despertara en potente acción! ¡Juventud, exhorto a la obra! ¡A segar por su base al poder! ¡A luchar por el bien proletario Y a librarlo de su padecer.

¡Es el pueblo, esa grey sudorosa Que se dice guardián al oprimir; Ese noble titán incuntable Que lo malo desea extinguir... Desde aquí, mi tribuna elevada. Yo proclamo el triunfal alusión! ¡Que feliz si mañana el sumiso Despertara en potente acción! ¡Juventud, exhorto a la obra! ¡A segar por su base al poder! ¡A luchar por el bien proletario Y a librarlo de su padecer.

¡Es el pueblo, esa grey sudorosa Que se dice guardián al oprimir; Ese noble titán incuntable Que lo malo desea extinguir... Desde aquí, mi tribuna elevada. Yo proclamo el triunfal alusión! ¡Que feliz si mañana el sumiso Despertara en potente acción! ¡Juventud, exhorto a la obra! ¡A segar por su base al poder! ¡A luchar por el bien proletario Y a librarlo de su padecer.

¡Es el pueblo, esa grey sudorosa Que se dice guardián al oprimir; Ese noble titán incuntable Que lo malo desea extinguir... Desde aquí, mi tribuna elevada. Yo proclamo el triunfal alusión! ¡Que feliz si mañana el sumiso Despertara en potente acción! ¡Juventud, exhorto a la obra! ¡A segar por su base al poder! ¡A luchar por el bien proletario Y a librarlo de su padecer.

¡Es el pueblo, esa grey sudorosa Que se dice guardián al oprimir; Ese noble titán incuntable Que lo malo desea extinguir... Desde aquí, mi tribuna elevada. Yo proclamo el triunfal alusión! ¡Que feliz si mañana el sumiso Despertara en potente acción! ¡Juventud, exhorto a la obra! ¡A segar por su base al poder! ¡A luchar por el bien proletario Y a librarlo de su padecer.

¡Es el pueblo, esa grey sudorosa Que se dice guardián al oprimir; Ese noble titán incuntable Que lo malo desea extinguir... Desde aquí, mi tribuna elevada. Yo proclamo el triunfal alusión! ¡Que feliz si mañana el sumiso Despertara en potente acción! ¡Juventud, exhorto a la obra! ¡A segar por su base al poder! ¡A luchar por el bien proletario Y a librarlo de su padecer.

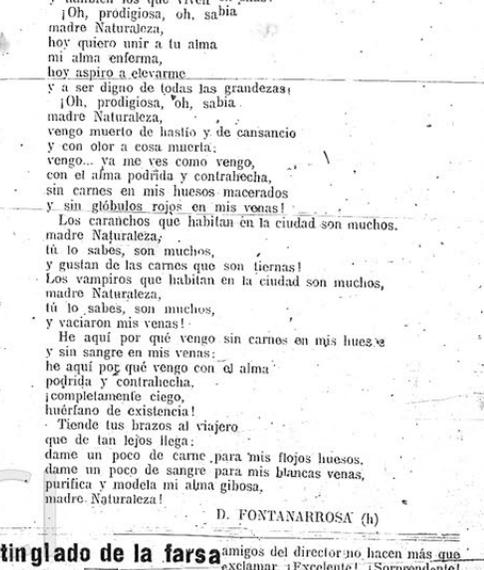
EL POEMA DE LAS HORCAS



EL POEMA DE LAS HORCAS



EL POEMA DE LAS HORCAS



EL TINGLADO DE LA FARSA

So levanta altanero y soberbio en el centro de la metrópoli. Construido a costa de las miserias de Juan Pablo.

Representante en el toda clase de farsas. Los farsantes que en el pacífico reino que los escucha: Cien años, todavía muchos admiradores, pero éstos son los de menor valor.

La burguesía, los leyes y los clericalistas, temblaron de pavor al contemplar, en las tinieblas de la noche, la augusta nave que zarpando del puerto del Dolor, enfilaba su fiante proa hacia la estrella roja de la Ilusión, rumbo al Futuro.

¡Para qué tantos templos sagrados donde aprenden los hombres a odiar? ¡Para qué, si tenemos escueltas, donde sólo nos hablan de amar?

¡Para qué el obrero constante que trabaja para el otro a jornal, si desea con armas al brazo trasparar la frontera natal.

epoldo Ramos Jimenez

Esto es un resumen del estilo del ser político y con estos elementos se ha escrito una farsa que se representa en todas partes, hasta que en un día te puelo o mejor dicho los pueblitos todos se convierten de nuestras afirmaciones y rompan esos tablados, hagan con ellos una hoguera para que el fuego purifique el ambiente e impidan que se levanten más templos a la farsa.

El pueblo debe destruir esos lugares que bien se llamen: Congreso-Reichstag — Duma — Rigsdag — Chamber — Congress — Parliament, tienen solo un nombre común a todos: «Un grado de la farsa».

EGO.

ANARQUISTAS

Con el almito en flor, primavera, oasis en cualquier páramo, nota de arte en las asperidades de esta Arcadia de bandidos, se nos ha bautizado con odio, con terror: ¡anarquistas! Conquistamos, no hay duda; siembra de amor es nuestra prédica que enflorará la vida con tonalidades nuestras, anarquistas!

Nuestra prédica corrobora la más alta aspiración humana, la más sentada afirmación filosófica, única por el momento; veollo bien; única, Anarquista!

Cruza los mares, abraza en un solo y paternal abrazo a todos los desposeídos y es fiat lux en las tenebrosidades de las mazmorras, y es hecha en el desquiciamiento de los podridos troncos, donde su fito-se templo más, fito nuestro.

Anarquista!

No puede el dolo amenguar su fibra, amilanan sus altivos; grito sintético de libertad, es el nuestro; Anarquista!

Fué, para los incautos, el hombre de la bolsa, el cuco, y, más tarde, el ogro descomunal que banqueteaba con infantes de madres amantísimas que llevaban desparpadas la orfandad de sus pechos; áranos leyendo de muerte, desolación y duelo, frase fatídica; Anarquista!

Siempre la calumnia como sombra de nuestro propio ideal, avanzando en marcha hacia el propiciamiento de un estar altamente humano, altamente superior; Anarquista!

No hay ogros, sino faros que se alzan altivos en la noche de la ignorancia, en cuyo alto extremo ilumina la claroriente tesla de Ferrer; Anarquista!

Finalizan las asperidades; las manos de nuestra amada en su acariciar sin tasa; sin medida y siempre amantísimo, exteriorizan la noble, la grande aspiración nuestra; vida y amor; anhelo nuestro; Anarquista!

Suavidades de seda, atropelada caricia, es nuestra frase calumniada; Anarquista!

Ferocidades caninas se prenden al manto de nuestros filósofos, de nuestros poetas, de nuestros luchadores, que salen más íntegros, más decididos de la prueba; Anarquista!

¡Qué hay claudicantes? Si, pero negadores jamás! Caer o renegar, no es desintegrar valores filosóficamente afirmados por insuperados conceptos, conceptos abarcados y unificados de las múltiples sabidurías, hoy nuestras y para todos; Anarquistas!

Anarquista!

La hora; la mordaza y la ergástula, no apagará nuestro grito afirmativo, nuestra profesión de fe; nuestra propia bondad se lubrica cada vez más ante el acicate del martirio, y aun cegados como el Galileo, se intensifica la segurísima violencia de nuestra aspiración suprema; Anarquista!

La ley, promiscua de todas las edades, rémora de toda evolución filosófica, nos teme; vamos contra ella, contra su cáncer, contra su sífilis, contra su vivero de plagas, y ante ella nos presentamos, guerreros valientes, así, desnudos, coinados de verdades y con franqueza única; Anarquistas!

Arte y filosofía es nuestra dualidad anarquista; si fuéramos contrarios en esta Arcadia de bandidos donde reinan los Loyolas a base de trabucho y de hisopos; mutar donde trafican envenenan los fariscos de la bolsa, los reyes del coti, los burros con fierros, que tomen las certeras notas de nuestra prédica; Anarquistas!

Somos irreverentes, irrespetuosos con las tradiciones apollinadas, inútil

les, perniciosas para el sembrado nuestro, para el florecimiento de la Arcadia nuestra; Anarquista!

Muere la voz conservadora: «Yo respeto todas las ideas. Nosotros somos irrespetuosos, irreverentes con todas las ideas; respetamos al hombre, no a sus ideas, sujetas a la agregación o disgregación de conceptos; somos irreverentes; Anarquista!

No envaselinamos nuestra anarquía con representantes; cada anarquista bien encuadrado, se representa a sí y a nuestro ideal de vida en el más amplio decir; Anarquista!

La loga de los juces, sepultureros de vidas, no han podido entenebrer la claridad meridiana de nuestros sabios, de nuestros poetas, abroquelados al alto ideal humano; Anarquista!

Nuestro optimismo, tiene veredicto de ciencia; anarquía es higienización humana; la tuberculosis, mal social, desaparecerá ante la panacea nuestra: tierra y libertad; optimismos científicos, muy nuestro; Anarquista!

Hoy, nuestro día, primero de mayo, día de recordación y afirmativa jornada, se uno el grito nuestro, grito de la cárcel, parido a través de las rejas; como lirás trágicas, vibran nuestras almas puestas a prueba, y cantan, cantan con el pueblo su canción grandilocuente y retempladora; Anarquista!

Tercera Alcaldía.

Amando VILLADOR

El advenimiento de la anarquía es inevitable

Nuestra perenne e incesante afirmación respecto al advenimiento de la «Anarquía», no es aborto de líricas fantasías, ni desencadenada erupción de mentes exaltadas y calenturientas; es la ascensión consecutiva de un largo y penoso proceso histórico, el que partiendo de las obscuras noches de la infancia primitiva, ha venido remontándose por la abrupta cuesta del barbarismo y la indigencia primitiva, dirigiendo incesantemente sus pasos hacia un mayor grado de luz y creciente progreso.

La evolución histórica, es la más continuada negación y atenuada anéctesis de lo que el vulgo y la malvolencia se empeñan en afirmar, que el mundo siempre fué así y así lo será. Tal afirmativa constituye el irrevocable exponente de la crasa ignorancia de unos, como así mismo la sutil y pérfida malvolencia de otros.

Negar los continuos cambios y reformas que se han venido operando, es poner en evidencia el desconocimiento que de ello se tiene, incurriendo en el absurdo de negar los hechos y falsear la historia.

Las tergiversaciones que alrededor de la Historia se hacen, no son hijas de la ignorancia y sí de la crueldad y la malvolencia, máxime si se tiene en cuenta, cuáles son las clases y categorías que en tenebroso connubio, se esfuerzan, cooperan, determinan e imponen la tergiversación y el falseamiento de los más sagrados anhelos de la humanidad sufriente.

No es a la abulia humana enfrente a quien pudiéramos acumular la responsabilidad de la perpetuación del error y del falseamiento de las cosas, sino a los que atribuyéronse facultad de dominio y mando, el Estado y las religiones, fuentes ambas de superstición, despotismo, falseamiento y tiranía.

Ocultar la verdad científica y concluyente de lo que fué y es la humanidad, acusa pérdida reserva; con el intencional propósito de perpetuar el error, base de la ignorancia, pedaleo del privilegio.

Decir y pregonar en la clase desheredada, que el mundo fué siempre así, obedece al propósito de cultivar la resignación de la víctima, a fin de que ésta no recuerde su logro, movida por sacudidas violentas, las que pondrían en peligro el trono de todos los tiranos de la tierra.

Cuando la afligida víctima, siente azotarse por los reveses de la injusticia social, afligida en su mente brota de incitación nerviosa, capaz de romper en estallido; pero el hombre lejos de tomar la defensiva, de súbito se siente anonadado, la superstición y el error le invaden, la eterna parodia golpea en su mente, se siente flestrado, se pregunta y responde, ¿qué hacer? ¿el mundo siempre fué así? ¿Donde no llega a dominar esa prego-

nación antihistórica, llega a prevalecer la superstición de la religión católica apostólica romana, en aquello de: ¿qué hacer así Dios lo quiere y dispone así?

Esas son las dos grandes falsedades con las cuales se pretende apuntalar a esta corroida y tambaleante sociedad decadente, al no querer que ella expire; hácese esfuerzos para prolongar su agonía, y bien saben los tiranos que el período de la agonía aun les vitalidad del privilegio aunque en decadencia.

¡Guerra sin reposo a esas dos grandes falsedades! Ni la superstición del Dios sea el aliciente que conforte la resignación de los serviles apocados de espíritu; ni las tergiversaciones de la Historia, sean el estimulante que nos determine a permanecer unidos, vitales, colectivos y social.

Los malvolentes se horrorizan al oír las vibrantes claridades del verbo de la Anarquía; creyeron que la mejor forma de combatirle era el desnaturalizarle, presentarle como un monstruo encarnado en el desorden y el crimen, el que con gestos macabros y danzas infernales, conduciría fatalmente la humanidad hacia el más profundo de los abismos.

Vanos esfuerzos de los que, confundidos en contra de la evolución y del pensamiento, quieren detenerle en su marcha, si la evolución fué detenible; la historia lo constataría con los propios hechos, la desaparición de errores, atavismo, costumbres y dominios; los que abatidos por el soplo de la evolución y por el rugir del pensamiento, fueron segados y arrasados cual planta inservible de malos frutos.

Los que pretendían afirmar que el mundo siempre fué así y siempre lo será, permitiéndoles que hagamos desfilir una larga serie de consideraciones, todas ellas dedicadas a destruir absurdos de necios, despolas y tiranos.

Lo Si el hábito y la creencia de los hombres fuesen inmutables, en ese caso la humanidad aun no habría pasado el dintel de su infancia primitiva, y si cambiando continuamente de hábitos, formas y prácticas, prosiguió el curso ascendente del progreso, del estudio y del discernimiento de las cosas, ¿cómo insistir nuevamente en que el mundo fué siempre así?

Si la humanidad en la forma de sus relaciones y sistema social, pasó de los caciques a los campeonatos del arma blanca, y de ésta a los simples consejos formados por hombres ancianos y, de la degeneración de estos consejos a las oligarquías absolutas de la edad media, y sucesivamente al poder contemporáneo del clero y del Papa, cruzada en la cual se cobijó el poderío de los castillos feudales, las monarquías e imperios unitarios primero, y por último las repúblicas y las democracias socialistas.

Este cambio incesante de formas, desalojándose en el dominio, sustituyéndose unas por otras, ¿no significan una rotunda negativa respecto a que el mundo fué siempre así?

El comunismo de la infancia humana, el individualismo despotico medieval y la gestión de una idea de solidaridad en el presente, pueden autorizar a decir que el mundo fué siempre así? La época de los pájaros, la travesía de los siervos, la cruzada de los esclavos y la existencia de los salarizados, ¿no se os figuran continuos cambios? Y si en realidad son tales, ¿con qué cinismo puede sostenerse la no evolución en lo que el mundo siempre así?

La humanidad con su infancia de semisalvajismo, con su desputo enbriionario avanzando en dirección directa hacia el desenvolvimiento del progreso, del estudio y del análisis, hasta propugnar en nuestros días el más grande de los ideales por el perfeccionamiento de la especie y de la paz universal, ¿no se os figuran un entrelazado encadenamiento de hechos en consecutiva ascensión, transportando al hombre desde el barbarismo a la superación y elevación de sí mismo?

Si a pesar de la indiscutible ignorancia porqué ha atravesado la humanidad, ha venido luchando, bregando y combatiendo hasta remontarse a la altura que le véis. ¿Cómo alverarse al suponer que éste sea el último rellano en el que hie de elevarse la especie, aun afectada de crueldad, bajas pasiones y mezquinos sentimientos? ¿O es que vuestros degenerados sentimientos sólo hallan satisfacción transmitiendo vuestras bajezas y no superando a la propia prole?

— Si con mayor ignorancia y menos

experiencia el hombre forcejó para elevarse a condiciones superiores, justo y lógico es creer que, poseyendo mayor capacitación no hay quien nos detenga en nuestra marcha, máxime teniendo en cuenta que encarnamos la defensa de la humanidad sufriente, propulsamos la palanca del progreso y somos consecución de la evolución misma.

Todas las ideas que dentro de las convulsiones históricas, hicieron su aparición en el escenario público y social, en su carácter de posteriores, (y por consiguiente reforzadas de más lógica y raciocinio), lograron substituir a sus precedentes, desalojándolas del concierto social y del dominio del ideal filosófico, aportamos un mayor caudal de experiencia, científicos conocimientos y propósitos; en ello ha de consistir el triunfo de la gran causa.

No puedo, no debo ultimar el preboste, sin asestar un irrevocable golpe a la necia y malévola tergiversación que de la «Anarquía» se hace, en queullo de sostener, que anarquía es «desorden».

Comprendemos que la tal tergiversación sea hija de la ignorancia, cuando no de la mala fe; el desorden no es menester ir a buscarlo en la «Anarquía», puesto que el desorden, incluido la tiranía, es un producto inherente a los sistemas de privilegio y desigualdad social, pero nunca de un sistema que cimente las bases de socialidad en la igualdad social y la solidaridad humana.

Esbozemos el «orden» del presente régimen, y qué entienden por «orden» sus sostenedores. Los violadores del derecho humano, por «orden» entienden que la servidumbre de todos los órdenes no rompa su habitual quietud, docilidad y mansedumbre.

Que aunque la prepotencia de los tiranos rebosa, la víctima calle, y no eleve su voz de protesta, y, que si el productor es despojado de lo que produce, soporte resignadamente y se dé por satisfecho con la mínima parte que percibe a título de salario.

Que ante las frecuentes crisis económicas y paralizaciones del trabajo, las víctimas tomen la defensiva ni provoquen rebeliones, porque serán sancionados de subversivos, sediciosos y serán ametrallados en plazas y vías públicas.

Que aunque el desborde aplastante de los impuestos, tasas y gabelas angustia a la clase menesterosa, no manifieste descontento ni recurra al desacato.

Que cuando la sed de conquista de los gobiernos, o el presunto «decoro» nacional ofendido, reclama el sacrificio de los subditos, que éstos corran sin hacer observaciones, a matar o ser muertos, y dejar sin amparo a la esposa y a los hijos.

Que ni aun a título de pueblos ultrajados, puedan las víctimas colocarse en actitud de defensa; que la servidumbre, víctima de la férrea ley del salario, sea obediente y humilde ante sus señores, y en gratitud, besa con veneración sus plantas.

Que los parásitos de todas las clases y categorías, se regocijen en placeres y orgías, mientras los productores de toda la riqueza social, languidecen rodeados de miserias y necesidades.

Todo lo enumerado significa «orden» para los que anhelan la perpetuidad de la esclavitud y la ignorancia, para los que detestan un avenir mejor, en preferencia de un mundo de hebreas insultantes y privilegiados intencos.

Nos sentimos denigrados y empujados dentro de vuestro régimen de falsedades, engaños y tiranías; detestamos la explotación y la tiranía ejercida en el hombre por el hombre; por eso cultivamos y pregonamos el racionalismo científico y la gran patria del mundo entero; amámos a la Humanidad y luchamos por su liberación.

Dentro de los reveses y sacudidas de la lucha social, sólo se sienten altivos y dignificados los que tienen plena convicción de ser los precursores del gran anhelo de la humanidad sufriente; su propia liberación.

Os esforzáis por detener a la evolución en su propia marcha, aprisionáis los hombres, pero la idea se los escapa; ni los campeonos de la lanza en ristre, ni las oligarquías absolutas del medioevo, ni el «Santo Oficio» de la Inquisición, lograron enclaustrar el pensamiento. Estudiamos, observamos y analizamos; por consiguiente nos reafirmamos en las pruebas indiscutibles e irrevocables.

Los afirmativos del vulgo siempre

fueron la negación de la evolución en marcha, de ahí que nos sintamos fuertes e invencibles cual roca impenetrable, por ser la parte opuesta al repicar del vulgo «el mundo siempre fué así y siempre lo será»; «Que hacer así Dios así lo quiero y dispones». ¡Abajo la falsedad y la superstición por la salvación de la misma humanidad!

Gabriel BIAGIOTTI.

Materialicemos el ideal

Se necesita una profunda convicción del valor que el hombre representa como entidad pensante en medio del círculo de errores en que se desenvuelve para afrontar serenamente el duelo a muerte con los destinos impuestos por el pasado.

Para oponerse al empujo violento de los ciezos, soplando furiosamente en todas direcciones, es preciso la firmeza incommovible de la roca, impenetrable, ante el choque impetuoso de la ola empujada por las furias del mar en las horas de tempestad.

Es que el alma ciclópea de los soldados para los combates épicos, sólo vibra al rumor de las armas esgrimidas en hileras retentoras, sobre la arena donde los robustos gladiadores de la idea, pechos al sol, realizan el supremo esfuerzo en pró de las conquistas definitivas...

Todo se agita, estremeco y palpita en el inmenso laboratorio de la vida orgánica, respondiendo a la necesidad de la propia conservación; todo se mueve, vibra, ruge en la sociedad humana, obediendo a exigencias imperativas del progreso.

Vivir, progresar, es condición inherente al hombre que no ha renunciado a los atributos morales, por los que se distingue de la bestia.

Hacia horizontes infinitos proyecta luz ígnea el verbo de las rebeliones magnas, alejando ardorosamente en el seno de las muchedumbres, flageladas por el azote de los siglos.

No son un valor efectivo en el desarrollo ascendente de la vida, quienes se substraen a las nuevas condiciones bélicas, planteadas por los tiempos presentes para romper los estribos de la cadena ignominiosa que nos une al pasado nebuloso.

No es una vida íntegra quien no suma su esfuerzo al esfuerzo colectivo en pos de la futura epopeya social que irradiará de luz inmarcescible las páginas de la historia, manchadas con el sangre de miríadas de víctimas inmoladas al terror y al interés bastardo.

Son vidas completas aquellas que ejercitan sus facultades creadoras en el servicio de un propósito elevado.

El ideal no es empirico ni metafísico. No vive en el pasado ni el futuro. Es actual y tangible. Se materializa en acciones fecundas de reflexión psicológica; en voliciones del alma que, convirtiéndolo en espíritu colectivo, lo incitan a las acciones decisivas por el triunfo de la justicia social.

Contra el ataraxia rutinarioso matroto de formas hechas, un derecho se afirma, sin sanción legal ni tradicional, del hombre libre: el de la acción amplia como síntesis conciliante de una fuerza nueva dispuesta a producir una revolución trascendental en la historia.

Cuando se vive en el reino de la hipérbote trazando formas vacuas para el porvenir, se distrae la atención de los problemas palpantes de solución inmediata, con riesgo grave de que la reacción nos arrastre por cauces profundos. Además, se traiciona el ideal, que no sabe de contemplaciones. Vive por la acción simpélica y se acomoda cuando la lucha no se materializa en hechos contundentes.

Si es estrecha la órbita trazada por la historia para desenvolver nuestra acción, aquí estamos, prontos para ampliarta.

A nadie pide el mar permiso para lanzarse en trombas sobre las playas, ni la nube para inundar de agua la tierra.

¡Vuelquen nuestras antorchas destruyendo para ahuyentar las sombras funerarias que proyectan sobre él tris-teza de neocórcos!

De guijarros agudos está cubierta la ruta. No importa; avancemos.

Para eso llevamos en las frentes anchas, que el sol tostara en siembras fecundas sobre dilatadas llanuras, una estrella que goverbera el camino.

Y para eso los ideales son algo más en nosotros que una mera palabra enclaustrada de cobardías.

José M. ACHA.